

El Tercer Sábado de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

En lo profundo del alba, las mujeres portadoras de mirra * vinieron a la casa del Señor sepulcro que estaba lleno de especias aromáticas, * y al encontrar lo que no esperaban, * se quedaron pensando con reverencia en cómo quitar la piedra, * y se dijeron unos a otros: «¿Dónde están los sellos del sepulcro? * ¿Dónde están los centinelas y el centinela de seguridad de Pilato?» Ante lo cual un Ángel radiante, proclamó a las mujeres diciéndoles: «¿Por qué os lamentáis buscando al que vive * y ha dado vida a la raza de los mortales? *Cristo nuestro Dios ha resucitado de entre los muertos, ya que es Todopoderoso, **concediendo a todos incorrupción, vida, iluminación y gran misericordia.»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¿Por qué mezclar lágrimas con aceites de mirra, oh discípulas? * La piedra ha sido removida, el sepulcro ha sido vaciado. * He aquí la corrupción ha sido hollada por la Vida, * los sellos dan testimonio claro, * los guardias de los desobedientes están profundamente dormidos. * La naturaleza mortal ha sido salvada por la carne de Dios, se lamenta Hades. * Apresuraos con alegría, y decid a los Apóstoles: «Cristo, el Primogénito de los muertos, que hizo morir la muerte, ** va delante de vosotros a Galilea.»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Levantándose temprano y viniendo con fervor a tu sepulcro, * los portadores de mirra te buscaban para ungir tu cuerpo inmaculado, oh Cristo. * Y habiendo sido informados por las palabras del Ángel, * predicaron a los Apóstoles las señales de alegría: * «Que el Autor

de nuestra salvación ha resucitado, habiendo despojado a la muerte, ** y concediendo al mundo vida eterna y gran misericordia.»

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádklo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Las mujeres portadoras de mirra vinieron a tu sepulcro; * y viendo los sellos del sepulcro * y no encontrando Tu Cuerpo inmaculado, * vinieron apresuradamente, lamentándose y diciendo: « ¿Quién ha robado nuestra Esperanza? * ¿Quién le ha quitado un cuerpo desnudo y ungido, * único consuelo reconfortante de su Madre? * ¡Pobre de mí! ¿Cómo ha sido ejecutado el que dio vida a los muertos? * ¿Y cómo ha sido sepultado Aquel que despojó al Hades? * Pero tú, después de tres días, levántate, oh Salvador, por tu propia autoridad, * como dijiste, ** y salva nuestras almas.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

La sombra de la ley ha pasado ahora que ha llegado la gracia, * porque así como la Zarza envuelta en llamas no se consumió, * así tú pariste un Niño, oh Virgen * y permaneciste Virgen; * en lugar de una columna de fuego, ha amanecido el Sol de justicia, ** en lugar de Moisés, ha venido Cristo, la salvación de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, * y tu misericordia irá delante de mí. (dos veces)

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, * y tu misericordia irá delante de mí.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

de la Resurrección

Tono 2

Venid, adoremos a Dios Verbo, * engendrado del Padre antes de todos los siglos, * encarnado de la Virgen María; * por haber soportado la Cruz, fue entregado para sepultura, * como Él mismo había querido, * y habiendo resucitado de entre los muertos me ha salvado, * a todo el hombre, ** que se había descarriado.

Stijo : El Señor es Rey, está vestido de majestad; * El Señor se vistió de fuerza y se ciñó.

Cristo nuestro Salvador, al clavar en la Cruz el registro contra nosotros, * lo anuló, * y destruyó el poder de la muerte. ** Adoramos Su Resurrección al tercer día.

Stijo : Porque Él estableció el mundo * que no será conmovido.

Con los Arcángeles cantemos la Resurrección de Cristo; * porque Él es el Redentor y el Salvador de nuestras almas; * y Él vendrá otra vez * con gran gloria y gran poder ** para juzgar el mundo que Él ha formado.

Stijo : La santidad conviene a tu casa, * oh Señor, por largos días.

Tu resurrección, oh Cristo nuestro Salvador, * ha iluminado el universo entero; * y has llamado a tu propia creación. ** ¡Oh Señor Todopoderoso, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh Tú, que te has vestido de luz como de un manto, * José con Nicodemo te bajaron del árbol * y, al verte muerto, desnudo e insepulto, * entonaron un canto fúnebre de corazón, * y lamentándose, dijeron: * «¡Ay de mí! ¡Oh dulce Jesús! * Cuando hace poco el sol te vio colgado en la Cruz, * se cubrió de oscuridad, y la tierra tembló de miedo, * y el velo del Templo se rasgó en dos. * Pero ahora, mirándote, * comprendo que voluntariamente te sometiste a la muerte por mi causa. * ¿Cómo te sepultaré, oh Dios mío? * ¿O cómo te envolveré con sábanas? * ¿Con qué manos tocaré Tu Cuerpo inmaculado? * ¿O qué himnos cantaré en Tu partida, oh Compasivo? * Magnifico Tu Pasión; Alabo Tu Entierro y Resurrección, ** y clamo: Oh Señor, gloria a Ti.»

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Pero si hay del Menaio

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio

.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

de la Resurrección

Tono 2

Tono 2

No impediste que se sellara la lápida, * y levantándote, concediste a todos * la roca de la Fe. ** ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Stijo: Levántate, Señor Dios mío, levante en alto tu brazo, * no olvides hasta el fin a tus pobres.

Sin haberte apartado nunca del seno inmaculado * del Padre en las alturas, * aceptaste la sepultura y la Resurrección en nombre de todos. ** Oh Señor, gloria a Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Tono 2

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, * oh Theotokos; * porque, sellada tu pureza y intacta tu virginidad, * eres conocida como verdadera Madre, * habiendo dado a luz a Dios. **A Él ruegas, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 2

El coro de tus discípulos se regocija a una sola voz * con las mujeres portadoras de mirra, * porque celebran con ellas una fiesta común, * para gloria y honor de tu resurrección; * y a través de ellos clamamos a Ti: ** Oh Señor y Amante de la humanidad, concede gran misericordia a Tu pueblo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El coro de tus discípulos se regocija a una sola voz * con las mujeres portadoras de mirra, * porque celebran con ellas una fiesta común, * para gloria y honor de tu resurrección; * y a través de ellos clamamos a Ti: ** Oh Señor y Amante de la humanidad, concede gran misericordia a Tu pueblo.

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de al Fiesta

Tono 2

Tomando el cántico de Moisés, oh alma mía, clama en voz alta: «Un ayudante y un protector ha sido para mí salvación. Dios mío, a quien glorificaré.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Fuiste crucificado en la carne, oh Tú que eres impasible por la naturaleza del Padre; y fuiste traspasado en el costado, haciendo brotar sangre y agua para el mundo. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Honro Tu Cruz y glorifico Tu Entierro, oh Bueno, y alabo y adoro Tu Levantamiento, y clamo: Tú eres nuestro Dios y te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aunque probaste la hiel, oh Tú que eres la dulzura de la Iglesia, hiciste que la incorrupción brotara para nosotros de tu costado. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Alégrese Sión y alégrese el Cielo; Cristo ha resucitado, habiendo resucitado a los muertos que cantan: Tú eres nuestro Dios, y nosotros te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Habiendo envuelto tu cuerpo en lino fino, oh Cristo, José te puso a ti, nuestra salvación, en un sepulcro nuevo; y como Dios, resucitaste a los muertos. Anticipando la aurora, las mujeres contemplaron a Cristo y clamaron a los divinos discípulos: «En verdad Cristo ha resucitado; venid y alabadle junto con nosotros.»

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Santísima Trinidad, una sola Divinidad, Unidad sin principio: Padre, Hijo y Espíritu Divino, salva al mundo. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, oh modesta, liberaste la antigua maldición en tu vientre, al hacer florecer la Bendición

para nosotros, cuando diste a luz a un Niño. Porque Él es Dios, aunque viste de carne.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblos; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

de la Fiesta

Tono 2

Mi mente no ha dado buenos frutos, pero muéstrame que sea fructífero en tu compasión, oh Dios, labrador de todo bien.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando Tus palmas fueron clavadas en la Cruz, oh Jesús, reuniste a todas las naciones del error y las llamaste al conocimiento de Ti, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El pueblo judío clamó a Pilato: Suéltanos al malvado ladrón; ¡Fuera con el Sin Pecado, fuera con Él, crucifícalo!

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando fuiste crucificado, oh Cristo, la luz se oscureció, la tierra se estremeció y muchos de los muertos se levantaron de los sepulcros por temor a tu poder.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Mientras estaba junto a la Cruz, tu cordera gritó con lamento, «Oh Jesús: ¿Adónde vas, Hijo mío? ¿A dónde te diriges, oh Cordero, que eres inmolado por todos?»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Adoro Tu Cruz, alabo Tu Entierro, honro Tu Pasión, y los clavos de Tus manos, y la lanza, y Tu Resurrección, oh Jesús.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú has resucitado, oh Jesús, el enemigo es despojado, Adán es liberado junto con Eva de las ataduras de la corrupción por tu resurrección.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Adoro y alabo a la única Naturaleza: el Padre, el Hijo y el Espíritu Recto, divididos en Hipóstasis y unidos en Esencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bendito eres tú, oh P, que eres de la raíz de Jesé, y de quien Cristo, la Vara y la Flor, floreció en carne para nosotros.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorruptión, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

Las mujeres trajeron mirra y vinieron a tu sepulcro. Sus almas se llenaron de alegría al ver la brillante luz del Ángel. Con gran celo y osadía, oh Señor, predicaban que Tú eres el Dios de todos, y a tus discípulos clamaban: La Vida de todos ha resucitado de entre los muertos.

ODA 4

de la Fiesta

Tono 2

El profeta, previendo tu nacimiento de una virgen, profetizó clamando en alta voz: «Oí hablar de ti, y tuve miedo; Porque del Sur, de la montaña Oscura saldrás oh Cristo»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con la Cruz ataste el vientre del Hades, resucitaste a los muertos contigo y destruiste la tiranía de la muerte. Por tanto, nosotros que somos de Adán adoramos y alabamos tu sepultura y tu resurrección, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Salvador nuestro, cuyo beneplácito fue, por tu misericordia compasiva, ser clavado en la Cruz y redimirnos de la maldición paterna, soltar las ataduras de mis muchas transgresiones. , porque Tú eres capaz de lograr todo lo que quieras.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Tú, que clavaste en la Cruz mi antigua maldición, e hiciste que de Tu costado brotara bendición para mí con Tu sangre, oh Salvador, suelta las ataduras de mis muchas transgresiones, porque Tú eres capaz de realizar todo lo que quieras.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando el Hades te encontró en las regiones más profundas, se amargó, oh Salvador, al ver que aquellos a quienes tuvo el poder de devorar en otro tiempo, ahora se rindieron involuntariamente; se buscan sus profundidades, y se le despoja y despoja de sus muertos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aunque la piedra estaba sellada y el centinela estaba presente, oh enemigos sin ley, el Señor se levantó como lo había predicho, desatando las ataduras de mis muchas transgresiones, porque Él es capaz de realizar todo lo que quiere.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Tú, que surgiste del sepulcro y despojaste el Hades y reviviste a los muertos, y al levantarte hiciste que la incorrupción fluyera para mí, suelta las ataduras de mis muchas transgresiones, porque eres capaz de realizar todo lo que deseas.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Quién puede hablar de la inconmensurable gloria de la Divinidad, trascendente en

esencia? por ser Trinidad por naturaleza, se le alaba como sin principio y consustancial, y se le canta como Unidad en la Trinidad, en simples hipóstases.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Suplica incesantemente a Aquel que habitó en tu vientre, oh Virgen Madre pura, y a quien tú, la Teotokos, llevaste sin conocer varón, que suelte las ataduras de mis muchas transgresiones; porque podrás ayudar en todo lo que quieras.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

de la Fiesta

Tono 2

Habiendo disipado la oscuridad de mi alma, Oh mi Salvador, ilumíname con la luz de Tus mandamientos porque sólo Tú eres el Rey de la paz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando te vestiste de mí, me despojaste de mi antiguo vestido que, ¡ay! el sembrador del pecado tejió para mí, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¡Pobre de mí! mi pecado me ha cosido hojas de higuera, que por consejo de la serpiente no he guardado tu inmaculado mandamiento, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aunque mi alma fue herida por mis pensamientos de robo, Cristo, que salió de María, la curó derramando aceite sobre ella.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

De pie junto a la Cruz, la Purísima Teotokos gritó con voz maternal: Me has dejado solo, oh Hijo y Dios mío.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con el arma de tu cruz has humillado a la serpiente, autora del mal, y con tu levantamiento has roto el aguijón de la muerte, oh Jesús.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Que Adán también clame: Oh Muerte, ¿dónde está tu aguijón? Oh Hades, ¿dónde está tu victoria? Eres destruido por la vivificación de Aquel que resucita a los muertos.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

A ti, Dios y Padre, y el Hijo y el Espíritu, te adoro, en tres hipóstasis, y creo que el Uno es Tres, en una sola esencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nosotros los fieles te alabamos, que mediante una concepción sin semillas diste a luz de una manera que trasciende la naturaleza, a Cristo, el único Maestro, que ha renovado la naturaleza.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 2

Estoy retenido en las profundidades del pecado, oh Salvador, y abrumado por el mar de la vida, pero como Jonás fue librado del monstruo marino, así también líbrame de las pasiones, y sálvame.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Hades ha muerto, confiad, oh vosotros, nacidos de la tierra, porque mientras Cristo estaba colgado del Árbol, arrojó la espada contra él, y yace muerto; porque, al ser desnudado, fue despojado de sus posesiones.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El Hades ha sido despojado; animaos, oh muertos; y los sepulcros han sido abiertos: levántate. Así os clamó Cristo desde el Hades, el que ha venido a librar a todos de la muerte y de la corrupción.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Los muertos que en un tiempo tuviste el poder de devorar, y que ahora te son exigidos, devuélveme, oh Hades, clama Dios, Dador de vida, que ha venido a librar a todos de tu insaciabilidad. Barriga.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh mujeres portadoras de mirra, ¿por qué os apresuráis ahora? ¿Por qué traéis mirra al Viviente? Cristo ha resucitado, como lo predijo. Deja que tus lágrimas cesen y se transformen en alegría.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El Señor ha resucitado y ha despojado al enemigo, y habiendo arrancado a los que estaban encadenados, ha sacado a todos, así como a Adán, el primero en nacer, cuando lo resucitó, ya que es compasivo y amante de los hombres. .

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Después de envolverte en lino, oh Cristo, el noble José te puso en un sepulcro; y ungiendo con mirra el templo caído de tu Cuerpo, hizo rodar una gran piedra delante del sepulcro.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh fieles, alabemos a la Trinidad en Unidad, glorificando al Padre con el Hijo, y al Espíritu que es consustancial al Hijo, y que con el Padre es Dios co-sin-principio y eterno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una viña concebiste sin labrar en tu vientre el racimo de uvas de donde, como el vino, brotan para nosotros torrentes de inmortalidad, incluso de vida eterna.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste los eternos barrotes que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

Tono 2

Cuando clamaste: «Alégrate» a los portadores de mirra, hiciste que cesara el lamento de Eva, la primera madre con tu resurrección, oh Cristo Dios. Y ordenaste a tus Apóstoles que predicaran: El Salvador ha resucitado de la tumba.

Ikos

Cuando los portadores de mirra fueron a tu tumba, oh Salvador, quedaron perplejos y se dijeron a sí mismos: ¿Quién nos quitará la piedra del sepulcro? Y alzando los ojos, vieron que la piedra había sido quitada. Quedaron asombrados por la forma del ángel y su vestimenta. Fueron tomados por un temblor y pensaron en huir; Y el joven les gritó: No temáis; Aquel a quien buscáis ha resucitado; Venid, contemplad el lugar donde yacía el cuerpo de Jesús, y id rápidamente, proclamad a los discípulos: El Salvador ha resucitado del sepulcro.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 2

Como los Querubines, los Jóvenes regocijándose en el horno cantaban: «Bendito eres, oh Dios, porque en verdad has traído sobre nosotros este juicio a causa de nuestros pecados, eres supremamente alabado y glorificado por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú, como Amante de los hombres, queriendo salvar del error a todos los que habías formado, te dignaste ser clavado en la Cruz, para renovar con tu carne esta imagen derribada por las pasiones, oh Salvador; y despojando al Hades, resucitaste a los muertos contigo mismo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando fuiste elevado sobre la Cruz, oh Compasivo, llamaste a todos a Ti, como lo prometiste, oh Bueno. Porque en verdad te agradó sufrir todas estas cosas a causa de nuestros pecados. Por lo tanto, también abriste las puertas del Paraíso al ladrón, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú levantaste del sepulcro el templo caído de Tu Cuerpo al tercer día, como prometiste, oh Bueno, que en verdad harías notoria Tu gloria que haces fluir para nosotros mediante

la fe; y quitaste a los que estaban encadenados, a quienes el Hades había tenido encadenados en el pasado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¡Oh estupidez de los judíos! ¡Oh frenesí de los desaforados! ¿Qué visteis que no creísteis en Cristo? ¿Acaso no resucitó a los enfermos con una palabra? ¿O no salvó Él mismo al mundo entero? Al menos, deja que te convenzan los soldados o los resucitados de entre los muertos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Que digan ahora los guardias que quedaron como muertos: ¿Cómo fue robado aquel a quien los ingratos no vieron? Porque si no lo hubieran visto resucitado, ¿cómo habrían comprendido que había sido robado? Al menos, déjate convencer por esta piedra y los sudarios de Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿A quién guardáis como muerto? ¿Qué sellos habéis puesto sobre la piedra, oh judíos, que teméis el miedo al robo? He aquí, en verdad el sepulcro está sellado. ¿Cómo, pues, resucitó, si Cristo no fuera Dios? Deja que te convenzan los que surgieron y fueron vistos por muchos.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con el Padre glorificamos al Hijo y al Espíritu Santo, clamando con voz incesante: Oh Trinidad, esencia única, ten piedad, sálvanos a todos, Tú que eres Unidad en tres Hipóstases; Ten compasión de nosotros, oh Dios, que eres glorificado por los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima, ¿cómo, sino como Él quiso y como Él sabía, contuviste en tu vientre a un Niño ante el cual tiemblan las huestes de los Ángeles, ya que Él es Dios? Él habitó entre nosotros, deseando salvar a todos los nacidos de Adán en la tierra y liberar a Adán de esa maldición que vino del sabor amargo.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Aquel que libró a los jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

ODA 8

de la Fiesta

Tono 2

A Aquel que en la antigüedad prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exultemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Los rayos del sol se retiraron atemorizados ante los sufrimientos de Cristo, y los muertos se levantaron, y las montañas temblaron, y la tierra tembló, y el Hades quedó desnudo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Los tres veces benditos Jóvenes que estaban en el antiguo horno, alzando sus manos, prefiguraron tu Cruz inmaculada, oh Bueno, con la cual derribaste el poder del enemigo, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh judíos ciegos, engañadores y transgresores, que no creísteis el levantamiento de Cristo como si fuera mentira: ¿qué veis que sea increíble? ¿Que Cristo, que resucitó a los muertos, ha resucitado?

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Quién es el que marchitó la higuera? ¿Quién es el que curó la mano seca? ¿Quién es el que una vez llenó a la multitud en el desierto? ¿No es Cristo Dios quien resucitó a los muertos?

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Quién resucitó del sepulcro al muerto de cuatro días y al hijo de la viuda? ¿Quién es el que, como Dios, fortaleció al parálítico en su cama? ¿No es Cristo Dios quien resucitó a los muertos?

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

La piedra misma grita, los sellos gritan; Cuando los pusisteis, pusisteis guardia para guardar el sepulcro. Verdaderamente Cristo ha resucitado y vive por todos los siglos.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Glorificamos al Hijo y al Espíritu Santo junto con el Padre, la Santísima Trinidad en una sola Deidad y clamamos: Santo, Santo, Santo eres Tú por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin sufrir cambios, diste a luz a Uno, Cristo Dios, que es doble por naturaleza, Quien, como el Pan eterno, fue formado sin moldear en tu vientre, según nuestra moda.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, donde bendecimos a Cristo por todos los siglos.

ODA 9

de la Fiesta

Tono 2

De manera sobrenatural, el Verbo que eternamente resplandeció del Padre, ha sido concebido dentro de un vientre, según la carne, Oh vosotros fieles con himnos nunca silenciosos, magnifiquémosle.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando el ladrón te reconoció como Dios en la Cruz, le hiciste heredero del Paraíso noético, mientras gritaba: Acuérdate de mí, oh Salvador Todopoderoso.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Por nosotros fuiste herido, fuiste escupido por los impíos, oh Jesús, que escribiste las tablas de la Ley en el monte Sinaí para tu siervo Moisés.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Fuiste traspasado en Tu costado creador de vida, oh Cristo, y Tú hiciste que Tu Sangre inmaculada y tu Agua preciosa fluyeran como fuente siempre viva para el mundo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú fuiste contado entre los muertos, oh Tú que diste vida a los muertos; Fuiste sepultado en una tumba, Quien vaciaste las tumbas; Tú despojaste al Hades, oh Tú que resucitaste a Adán.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Gloria a Ti, oh Cristo Salvador, que hiciste que la vida fluyera y que la luz brillara sobre aquellos que estaban en las tinieblas de la ignorancia, y que iluminaste al mundo entero

con tu surgimiento.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aclamemos al maravilloso José, así como a Nicodemo y a los fieles portadores de mirra, oh fieles, mientras clamamos: El Señor verdaderamente ha resucitado.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú eres sin principio, oh Padre; Increado eres Tú, oh Hijo; de igual rango es el Espíritu; los Tres son Uno por naturaleza y Tres en Hipóstasis, incluso un solo Dios verdadero.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que Isaías se regocije y que David baile, porque he aquí, la Virgen, la vara plantada por Dios, ha florecido la Flor, el Cristo eterno.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotokos, en el surgimiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Exapostilario

Tono 3

Habiendo dormido en la carne, como un mortal, oh Rey y Señor, al tercer día resucitaste, levantando a Adán de la corrupción, y aboliendo la muerte: oh Pascua de la incorrupción, salvación de ¡el mundo! **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Escuchad, mujeres, y prestad atención a la voz de la alegría, porque yo pisoteé al tirano Hades y levanté al mundo de la corrupción. Apresuraos y proclamad las buenas nuevas a

Mis amigos; porque he querido que la alegría brille desde allí sobre toda Mi creación, de donde surgió por primera vez la tristeza.

Las Alabanzas

del Octoijos

Tono 2

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Todo lo que respira y toda criatura te glorifica, oh Señor, * porque por tu cruz destruiste la muerte * y así mostraste a la multitud de los pueblos tu resurrección de entre los muertos, ** como sólo tú amas a la humanidad.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Que los judíos cuenten cómo los soldados perdieron al Rey que custodiaban. * ¿Por qué entonces la piedra no guardó la roca de la vida? * O abandonen al que fue sepultado o adórenlo resucitado, * exclamando junto con nosotros: * «Gloria a la multitud de tus misericordias: ** ¡Oh Salvador, gloria a Ti!»

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Alegraos, oh pueblos, y alegraos! * porque un Ángel se sentó sobre la lápida * y nos ha dado buenas nuevas diciendo: * “Cristo ha resucitado de entre los muertos * y ha llenado el universo de dulce fragancia. ** ¡Alegraos, oh pueblos, y alegraos!”

a los mártires

Tono 2

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Antes de tu concepción, oh Señor, * un ángel trajo el saludo «Alégrate» al lleno de gracia: * en tu resurrección un ángel removió la piedra de tu gloriosa tumba. * El uno reveló signos de alegría en lugar de tristeza; * el otro en lugar de la muerte nos ha proclamado Maestro y dador de vida. *Por lo cual clamamos a Ti, «¡Oh Benefactor de toda la humanidad, ** Señor, gloria a Ti!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 1

María Magdalena y la otra María* vinieron al sepulcro buscando al Señor. * Y vieron un Ángel semejante a un relámpago sentado sobre la piedra, * y diciéndoles: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? * Ha resucitado como dijo; * Le encontraréis en

Galilea.» Por tanto, clamemos a Él: « Oh Tú que resucitaste de entre los muertos, Señor, gloria a Ti.»

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 2

Cuando el Arimateo te bajó muerto del Árbol, * te preparó, Vida de todos, * con lino fino y mirra, * y obligado por el amor, * quiso besar Tu Cuerpo incorrupto. * Pero reprimido por el miedo * te gritó con alegría: «Gloria a tu condescendencia, ** oh Amante de la Humanidad.»

Stijo: Has sido misericordioso, oh Señor, con tu tierra; Has hecho retroceder la cautividad de Jacob.

Cuando fuiste puesto en un sepulcro nuevo * por el bien de toda la humanidad, * oh Tú que eres el Redentor de todos, * el Hades más ridículo, al verte tembló de miedo, * porque sus barrotes fueron destruidos; * las puertas de allí se hicieron añicos y los muertos se levantaron. * Adán lleno de acción de gracias, * clamó gozosamente a Ti: «Gloria a Tu condescendencia, oh Amante de la Humanidad.»

Stijo: La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron.

Cuando las huestes del Cielo te vieron, oh Cristo, * calumniado como engañador y sellado en un sepulcro nuevo, * con una piedra colocada encima por las mismas manos, * que traspasaron tu costado inmaculado, oh Señor, * se quedaron atónitos * ante Tu inefable paciencia y amor. * Pero cuando vieron que así éramos salvos, * en su alegría clamaron a Ti: * «Gloria a Tu condescendencia, oh Amante de la Humanidad.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

:

José pidió el Cuerpo de Jesús * y lo puso en su propio sepulcro nuevo; * porque era justo que saliera del sepulcro, * como de una cámara nupcial. * Oh Tú, que has aplastado el poder de la muerte * y has abierto las puertas del Paraíso a la humanidad, ** gloria a Ti.

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 9 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Cuando el ladrón te reconoció como Dios en la Cruz, le hiciste heredero del Paraíso noético, mientras gritaba: Acuérdate de mí, oh Salvador Todopoderoso.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Por nosotros fuiste herido, fuiste escupido por los impíos, oh Jesús, que escribiste las tablas de la Ley en el monte Sinaí para tu siervo Moisés.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Fuiste traspasado en Tu costado creador de vida, oh Cristo, y Tú hiciste que Tu Sangre inmaculada y tu Agua preciosa fluyeran como fuente siempre viva para el mundo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Tú fuiste contado entre los muertos, oh Tú que diste vida a los muertos; Fuiste sepultado en una tumba, Quien vaciaste las tumbas; Tú despojaste al Hades, oh Tú que resucitaste a Adán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú eres sin principio, oh Padre; Increado eres Tú, oh Hijo; de igual rango es el Espíritu; los Tres son Uno por naturaleza y Tres en Hipóstases, incluso un solo Dios verdadero.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Que Isaías se regocije y que David baile, porque he aquí, la Virgen, la vara plantada por Dios, ha florecido la Flor, el Cristo eterno.

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

Cuando clamaste: Alégrate a los portadores de mirra, hiciste que cesara el lamento de Eva, la primera madre con tu resurrección, oh Cristo Dios. Y ordenaste a tus Apóstoles que predicaran: El Salvador ha resucitado de la tumba.

El Proquimeno

Tono 6

Salva, oh Señor, a tu pueblo * y bendice tu herencia. (dos veces)

Stijo: A ti, oh Señor, clamaré; Oh Dios mío, no guardes silencio ante a mí.

Salva, oh Señor, a tu pueblo * y bendice tu herencia.

La Epístola

Hechos (9:19-31)

19 Se quedó unos días con los discípulos de Damasco,
20 y luego se puso a anunciar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios.
21 Los oyentes quedaban pasmados y comentaban: «¿No es este el que hacía estragos en Jerusalén con los que invocan ese nombre? Y ¿no había venido aquí precisamente para llevárselos encadenados a los sumos sacerdotes?».
22 Pero Pablo cobraba cada vez más ánimo y tenía confundidos a los judíos de Damasco, demostrando que Jesús es el Mesías.
23 Pasados bastantes días, los judíos planearon matarlo,
24 pero la conspiración llegó a conocimiento de Saulo. Vigilaban día y noche sobre todo las puertas, con la intención de matarlo.
25 Entonces los discípulos lo tomaron y le hicieron salir de noche descolgándolo muro abajo en una espuerta.
26 Llegado a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera discípulo.
27 Entonces Bernabé, tomándolo consigo, lo presentó a los apóstoles y él les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había actuado valientemente en el nombre de Jesús.
28 Saulo se quedó con ellos y se movía con libertad en Jerusalén, actuando valientemente en el nombre del Señor.
29 Hablaba y discutía también con los helenistas, que se propusieron matarlo.
30 Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.

31 La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría. Se iba construyendo y progresaba en el temor del Señor, y se multiplicaba con el consuelo del Espíritu Santo.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Has sido misericordioso, oh Señor, con tu tierra; Has hecho retroceder el cautiverio de Jacob.

Aleluya, aleluya, aleluya

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (15:17-16:2)

17 Esto os mando: que os améis unos a otros.

18 Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

20 Recordad lo que os dije: "No es el siervo más que su amo". Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21 Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22 Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa de su pecado.

23 El que me odia a mí, odia también a mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho en medio de ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado, pero ahora las han visto y me han odiado a mí y a mi Padre,

25 para que se cumpla la palabra escrita en su ley: "Me han odiado sin motivo".

26 Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí;

27 y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

1 Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis.

2 Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡regocíjense! Porque tu Hijo resucita del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡oh pueblos, alegraos!

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el surgimiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Recibid el cuerpo de Cristo, gustad de la fuente de la inmortalidad. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.